Movimiento Laical Orionita

El compromiso con la sociedad civil

FICHAS de FORMACIÓN

2010-2011

ORACIÓN DEL MOVIMIENTO LAICAL ORIONITA

Dios, Padre Bueno, Tu quisiste que Cristo, tu Hijo,
fuera ayudado, en su misión de construir el Reino, por
diversos hombres y mujeres.
Infunde sobre nosotros tu Espíritu Santo
para que haciendo nuestro el grito de Don Orione "¡Almas
y Almas!", a ejemplo suyo vivamos la Caridad, que
unifica en Cristo y en su Iglesia.
Haz que nosotros, laicos orionitas, movidos por la amistad
que nos une a Ti, nos convirtamos en instrumentos de tu
Divina Providencia en favor de los hermanos más pobres.
María, Madre de Dios y Madre nuestra, bendice y
fortalece nuestra vocación laical
y ayúdanos a "Instaurarlo todo en Cristo", tu Hijo, que
vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

Notas para la formación

Nosotros somos hombres, cristianos y "orionitas" para un proceso de **formación**, por **la acción de Dios** que ha **nos ha dado una forma.**
Él, después de *haber formado* la tierra y el mundo (cf. Sal 90, 2; Is 45, 18; Ger 10, 16), *ha formado* al hombre del polvo (cf. Gen 2, 7), *ha formado* a cada uno de nosotros en el seno materno (cf. Gb 31, 15), *ha formado* el corazón de todos nosotros (cf. Sal 33, 15), *ha formado* nuestro espíritu (Zac 12, 1).

En el bautismo Él, *con-formándonos* en la muerte de Cristo (cf. Fil 3, 10), nos ha predestinado a *con-formarnos* a la imagen de su Hijo (cf. Rom 8, 29); por su Espíritu nosotros somos conducidos a *tras-formarnos* en la imagen de Jesucristo (cf. 2 Cor 3, 18), mediante la *renovación* de nuestra mente (cf. Rom 12, 2), hasta que Él *sea formado* en nosotros (cf. Gal 4, 19) y *trasforme* nuestro cuerpo mortal para *con-formarlo* en su cuerpo glorioso (cf. Fil 3, 21).

Dios *ha formado* el espíritu de la acogida en nuestro corazón, nos lo ha regalado: Él nos ha recibido, es un Padre para nosotros.

A nosotros, que lo hemos recibido, el Verbo nos ha dado el poder de llegar a ser hijos de Dios (cf. Jn. 1, 12) y por eso nosotros somos hijos e hijas de Dios (cf. 2Cor 6, 17-18).

Y el Espíritu al ser recibido habita en nosotros y guía nuestro espíritu de hijos adoptivos, nos permite llamar a Dios: *Abbà! Papá!* (cf. Rom 8, 14-15). Y Él, el Padre, quiere que también nosotros nos aceptemos recíprocamente, como Cristo nos ha aceptado a nosotros (cf. Rom. 15, 17).
La ***formación*** es un proceso, o sea una serie de acciones coordinadas y dirigidas a dar o desarrollar la forma ya recibida desde el nacimiento y, para nosotros cristianos, en el propio bautismo. La formación cristiana es, en efecto, *«un continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, con la guía del Espíritu Santo»* (*Christifideles laici*, n. 57).

La (auto-) educación, se realiza mediante la adquisición de un ***saber***, que, asimilado e integrado en la propia vida, alimenta y ayuda a desarrollar un ***saber ser***, que a su vez se expresa en un ***saber hacer. Saber, saber ser y saber hacer*** definen dinámicamente las tres dimensiones (racional, afectiva y volitiva) de la personalidad, aquella forma que cada uno de nosotros asume, construyéndola, y que revela a sí mismo y a los demás, el sentido (significado y orientación) de nuestra propia vida.

Introducción a las fichas formativas 2010-2011

En el camino formativo que hemos emprendido hace algunos años y ligados al proyecto formativo "*Santos de la salvación social",* deseamos presentar el tercer subsidio *"El compromiso con la realidad civil"*. La Coordinación italiana del MLO ha elaborado este subsidio para los años 2010-2011.

El uso de estas fichas está destinado a todos aquellos laicos y laicas pertenecientes o no a asociaciones orionitas, que enraizados en el Evangelio, desean vivir y transmitir el carisma de Don Orione en el mundo, en comunión con la familia orionita, y se comprometen a crecer en el ejercicio de *"la caridad que todo lo restaura, todo lo edifica, todo lo unifica en Cristo y su Iglesia* (Carta de Comunión n.2)

El objetivo de las fichas es estimular la reflexión y el análisis para arribar a elecciones y decisiones personales y comunitarias en la vida familiar, social y política.

Los contenidos evangélicos que recibimos en el espíritu de Don Orione nos comprometen a ser testigos creíbles en un mundo que tiene necesidad centrarse en los valores y en los ideales de la fe. Las fichas nos ayudarán a vivir estos momentos:

Ver… *nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios, de la Iglesia y de Don Orione.*

Juzgar… *tomamos conciencia de la situación que estamos viviendo a nivel personal y comunitario.*

Actuar… *concretamos y llevamos a la práctica los valores que la Palabra de Dios, de la Iglesia y de Don Orione nos han trasmitido.*

Celebrar… *solo a través de la acción del Espíritu podemos tener la seguridad de vivir aquello que hemos compartido.*

Los temas de las fichas son los siguientes:

1. La política del Padre Nuestro
2. El valor de la vida del hombre
3. La defensa de los últimos
4. La familia
5. La salvaguardia de la creación.
6. La Patria, comunidad humana

Invocamos la protección y el sostén de María, de San Luis Orione para que este camino de formación nos ayude a crecer y experimentar aquel protagonismo responsable y activo de ciudadanos cristianos para ser *"los santos de la salvación social".*

I° encuentro **la POLITICA del PADRE NUESTRO**

Introducción

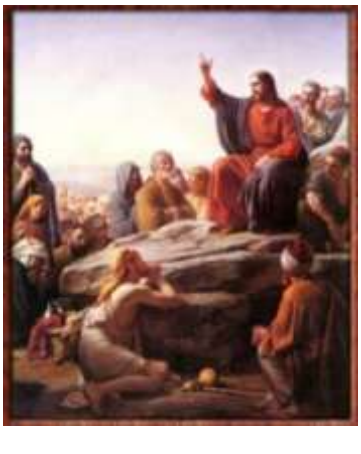
La oración del *"Padre nuestro"* como enseña Tertuliano, *"No solo incluye el deber de orar (...) pero abarca casi por entero toda la enseñanza del Señor y sus mandamientos: en ella está contenido como en un breviario todo el Evangelio"* (DE ORATIONE – *Sobre la oración – I, 6)*

El "*Pater*", como decía Don Orione, inspirándose en su maestro Don Bosco, define las líneas maestras de nuestra política que, precisamente, es "*la política del Pater noster*", (cfr. *El Espíritu de Don Orione* 1, 133s), o sea de nuestro compromiso por el bien común, para construir la civilización del amor.

El instrumento más eficaz para esta trasformación de cualquier época" es la caridad, esa "*caridad grande y divina, que hace el bien a todos"* (*Lettere* I, p. 249), que sola – definiéndose como *caridad política* (cf. id., p. 248 s.) – puede salvar el mundo (cfr. id, p. 282).

Ver

Palabra de Dios del Evangelio de S. Mateo 6, 5-15



Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oren, no hablen mucho, como hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados. No hagan como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que les hace falta, antes de que se lo pidan.

Ustedes oren de esta manera: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido. No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal. Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes.

Palabra de la Iglesia del "*Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*" n.**386**

Lo que caracteriza en primer lugar a un pueblo es el hecho de compartir la vida y los valores, fuente de comunión espiritual y moral: « La sociedad humana... tiene que ser considerada, ante todo, como una realidad de orden principalmente espiritual: que impulse a los hombres, iluminados por la verdad, a comunicarse entre sí los más diversos conocimientos; a defender sus derechos y cumplir sus deberes; a desear los bienes del espíritu; a disfrutar en común del justo placer de la belleza en todas sus manifestaciones; a sentirse inclinados continuamente a compartir con los demás lo mejor de sí mismos; a asimilar con afán, en provecho propio, los bienes espirituales del prójimo. Todos estos valores informan y, al mismo tiempo, dirigen las manifestaciones de la cultura, de la economía, de la convivencia social, del progreso y del orden político, del ordenamiento jurídico y, finalmente, de cuantos elementos constituyen la expresión externa de la comunidad humana en su incesante desarrollo»

Palabra de Don Orione De la carta del 5-VIII-1920, *Lettere* I, 245-252.

Nuestra política es la caridad

Recuerdo haber leído, en el epistolario de Rosmini, una sabia y seria carta que aquel filósofo y santo fundador escribía a sus religiosos, enviados a Inglaterra para hacer allí el bien.
Como hombre habilísimo, piísimo y doctísimo que era, él escribía a los suyos que se hagan y se vuelvan ingleses perfectos, por la caridad de Jesucristo.

Y les suplicaba que asumieran modales, vestimenta y lenguaje y que hicieran todo precisamente como los ingleses, en sus modos y en sus costumbres, y hacerlo todo para atraer a las almas y eso *in viscéribus Christi!*

En todo lo que no es un mal evidente, escribía Rosmini, "acepten y adopten, en lugar de crear mal humor o ponerse en la posición de no poder hacer todo el bien que puedan hacer". Cada pueblo tiene sus costumbres y son buenas a sus ojos –añadía– y en todo aquello que evidentemente, que claramente no es pecado, ¡háganse ingleses! ¡Inculturación!

Y los Santos, los grandes Santos Cirilo y Metodio a fin de convertir a los eslavos, ¿no hicieron eslava también la liturgia? Y llamados a Roma, para defenderse, fueron con humildad de Santos y el Papa aprobó y bendijo lo que habían hecho, y Roma los recibió trinfantes, y luego el Vicario de Jesucristo los proclamó Santos y les dio como tumba una de las basílicas más veneradas de Roma; San Clemente.

Don Bosco decía habitualmente: ¡entremos con la de ellos, para salir con la nuestra!, es decir, adoptemos sus sistemas, donde apenas se puede, para salvar sus almas. San Pablo llegó a escribir que hubiese deseado ser anatema, o sea excomulgado, con tal de salvar las almas.

Y yo les digo, ¡oh hijos míos!: si están en Venecia, y desean hacer el bien háganse venecianos lo más que puedan, y hasta que se pueda, y hagan eso por la caridad de

Jesucristo; y háganse venecianos para mejor lograr educar y salvar a los huérfanos venecianos. Más aun, cuando haya ocasión, exalten a Venecia, que verdaderamente lo merece y fue siempre católica, también en la época de Paolo Sarpi, y fue la fortaleza de la fe de Italia contra la herejía de Lutero. Y verán que harán el bien. En Piamonte sean piamonteses, en Roma, romanos, en Sicilia, sicilianos. En los años que estuve en Messina aprendí, o traté de aprender de inmediato, el lenguaje y las costumbres de Messina y en Messina yo vestía el «robbone» (hábito) a la siciliana.

No se puede ser perfectos en la caridad, sino con la condición de despojarnos de los particularismos y de los egoísmos finos de pueblo.

En los partidos, nosotros no debemos nunca entrar, en absoluto, y así no ponernos en política. Nuestra política deberá consistir en llevar a Dios y a la Iglesia a la pobre juventud y a las almas

Pero, para lograr mejor, salvar almas, es preciso saber adoptar ciertos métodos, y no fosilizarnos en las formas, si las formas no agradan más, si se vuelven, o se han vuelto, anticuadas y fuera de uso.

Hagamos cristiana la vida, hagamos cristiana el alma de los huérfanos y de los jóvenes confiados a nosotros: ésto es lo que Dios y la Iglesia nos piden a nosotros. Y empleemos todas las estrategias santas, todas las artes más gratas y más aptas para llegar a esto!

Cuando lleguemos a una ciudad o a una Casa, cuidémonos de hacer cambios inmediatos porque correríamos el peligro de destruir y no de arreglar, de perdernos en tonterías y, por la veleidad de cambiar, de ofender a quien estaba antes que nosotros y, peor, por «exterioridades», perder las almas. ¡Atentos a estos peligros! También esas formas, esas costumbres, que nos pueden parecer un poco laicas, respetémoslas y adaptémoslas, si es preciso, sin escrúpulos, sin pequeñeces de cabeza; ¡es necesario salvar la sustancia! Esto es todo.

Los tiempos corren velozmente y están bastante cambiados, y nosotros, en todo lo que se refiera a la doctrina, la vida cristiana y de la Iglesia, debemos ir y caminar a la cabeza de los tiempos, y no a la cola, y no al final, y no hacernos remolcar.

Para poder ir adelante y llevar los pueblos y la juventud a la Iglesia y a Cristo es preciso caminar a la cabeza. Entonces quitaremos el abismo que se va formando entre el pueblo y Dios, entre el pueblo y la Iglesia.

¡Trabajo, trabajo, trabajo! Nosotros somos los hijos de la fe y del trabajo. Y debemos amar y ser los apóstoles del trabajo y de la fe. Nosotros debemos correr siempre, para trabajar y trabajar siempre más. En Reggio Calabria nos llaman los curas que corren. Tener cuidado con la salud, pero trabajar siempre, con fervor, con ardor, por la causa de Dios, de la Iglesia, de las almas.

¡Mirar al cielo, orar, y luego... adelante con coraje y a trabajar! Ave María y adelante, le decía a Bartolo Longo ese santo y seráfico fraile que fue el Padre Ludovico de Casoria. ¡Siempre adelante!, hijos míos *in Domino* pero siempre adelante! Adelante con la Virgen. ¡Ave María y adelante! ¡Adelante *in Domino*!

Juzgar

Para nosotros, laicos cristianos, la “paternidad” de Dios se convierte en un compromiso para hacer actual el Reino: El compromiso por la construcción de la *civilización del amor*, el compromiso para la realización de un *proyecto cultural con orientación cristiana*, el compromiso por la difusión de una *fraternidad universal* que es el corazón de nuestra inspiración carismática para un *mundo mejor*.

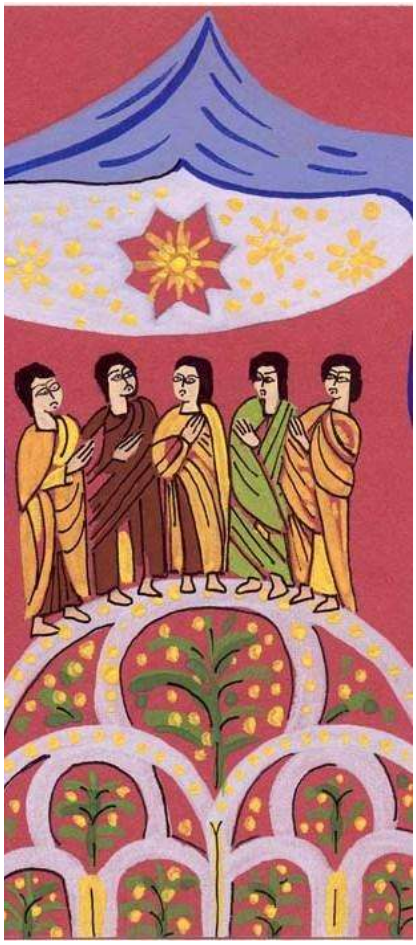
Actuar

 A qué compromiso *personal* estamos llamados para crecer en la dimensión de hijos de Dios...?

 A nivel *comunitario*, cuales pueden ser las acciones concretas para construir y vivir un estilo de vida solidario en el ámbito cultural y político?

Oración Salmo 15

Señor, ¿quién se hospedará en tu Carpa?,
¿quién habitará en tu santa Montaña?
El que procede rectamente
y practica la justicia;
el que dice la verdad de corazón
y no calumnia con su lengua.
El que no hace mal a su prójimo
ni agravia a su vecino,
el que no estima a quien Dios reprueba
y honra a los que temen al Señor.
El que no se retracta de lo que juró,
aunque salga perjudicado;
el que no presta su dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que procede así, nunca vacilará.



Para profundizar

- CARITAS IN VERITATE, n. 56
- CHRISTI FIDELES LAICI, n. 57
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, del n. 898 al n. 900 (la vocación de los laicos); del n. 244 al n. 246 (comunidad política e Iglesia).
- COMPENDIO DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, n. 379 – del n. 384 al n. 387 (el fundamento y el fin de la Comunidad política); del n. 393 al n. 395 (la autoridad política).
- GAUDIUM ET SPES, cap. IV del n. 73 al n. 76 (la vida de la comunidad política).

II° encuentro **el VALOR de la VIDA del HOMBRE**

Introducción

La vida humana es un bien, un valor. Al a luz de la fe, la vida humana se revela como el gran regalo que nos viene de Dios Creador: es don y responsabilidad; recibida como un "*talento*" (Mt 25, 14-30) debe ser valorizada.
Creando al hombre a su imagen y semejanza, Dios lo ha puesto en el mundo de la creación como "*señor*". La señoría del hombre no está solo en el mundo infrahumano de las cosas, sino también sobre la propia vida humana.

"*El Verbo le concedió ser hijo de Dios"* (Jn. 1,12)

Ver

Palabra de Dios del Libro del Génesis 1, 26-28

Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo".
Y Dios creó al hombre a su imagen;
lo creó a imagen de Dios,
los creó varón y mujer.

Y los bendijo, diciéndoles: "Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra".

Palabra de la Iglesia De la Encíclica “Redemptor Hominis”, nn. 14 – 16

El hombre en la plena verdad de su existencia (…), en el ámbito de toda la humanidad (…) es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión, él es el camino primero y fundamental de la Iglesia, camino trazado por Cristo mismo (…).
El hombre no puede renunciar a sí mismo, ni al puesto que le es propio en el mundo visible, no puede hacerse esclavo de las cosas, de los sistemas económicos, de la producción y de sus propios productos. (…) Se trata del sentido de las diversas iniciativas de la vida cotidiana (…) de las premisas para numerosos programas de civilización, programas políticos, económicos, sociales, estatales y otros muchos.

Parola di don Orione
De Un profeta de nuestro tiempo - Las más bellas paginas de Don Orione pág. 138

No saber ver ni amar en el mundo, más que las almas de nuestros hermanos.
Almas de pequeños, almas de pobres, almas de pecadores, almas de justos, almas de extraviados, almas de penitentes, almas de rebeldes a la voluntad de Dios, almas de rebeldes a la Santa Iglesia de Cristo, almas de hijos degenerados, almas de sacerdotes desgraciados y pérfidos, almas sometidas a dolor, almas blancas como palomas, almas simples puras angélicas de vírgenes, almas caídas en las tinieblas del sentido y en la baja bestialidad de la carne, almas orgullosas del mal, almas vívidas de poder y de oro, almas llenas de sí, que no se ven más que a sí mismas, almas perdidas que buscan un refugio o una palabra de piedad, almas que gritan en la desesperación de la condena o almas embriagadas con la embriaguez de la verdad vivida: Cristo las ama a todas, Cristo murió por todas, Cristo las quiere salvar a todas entre sus brazos y en su Corazón traspasado.

Juzgar

El laico orionita reconoce en cada hombre la dignidad que ha tenido desde siempre como don de Dios, se compromete a promover los aspectos positivos del otro y se siente sostenido por optimismo de Dios que renueva su confianza en cada hombre.

Promoverá en el ambiente en el que vive una renovación cultural, civil, religiosa, y social.

Actuar

- Busco en mi historia personal los signos de la presencia de Dios y de su amor...

- Cuál es nuestra contribución para crear una cultura de la vida... de frente al aborto, a la vida débil y a la eutanasia?

Oración Salmo 8

¡Señor, nuestro Dios,
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!
Tú, que afirmaste tu majestad sobre el cielo,
con la alabanza de los niños
y de los más pequeños,
erigiste una fortaleza contra tus adversarios
para reprimir al enemigo y al rebelde.
Al ver el cielo, obra de tus manos,
la luna y la estrellas que has creado:
¿qué es el hombre para que pienses en él,
el ser humano para que lo cuides?
Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y esplendor;
le diste dominio sobre la obra de tus manos,
todo lo pusiste bajo sus pies:
todos los rebaños y ganados,
y hasta los animales salvajes;
las aves del cielo, los peces del mar
y cuanto surca los senderos de las aguas.
¡Señor, nuestro Dios,
qué admirable es tu Nombre en toda la tierra!

Para profundizar

- COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, n. 112 (vida del hombre sagrada e inviolable) n. 118 (persona humana y derecho a la vida).
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, n. 2258 (sacralidad de la vida humana); del n. 2270 al n. 2273 (aborto); del n. 2276 al n. 2279 (eutanasia)
- HUMANAE VITAE, nn. 10-12 (paternidad responsable)
- GAUDIUM ET SPES, cap. I del n. 12 al n. 14 (dignidad de la persona humana)
- DECLARACION UNIVERALA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE „48

III° encuentro **la DEFENSA de los ULTIMOS**

Introducción

Cada hombre, cuanto más débil y herido en la vida, busca la atención del amor, la mirada del amor, la palabra o el silencio del amor, la presencia del amor que hace comprender o sentir que ante cualquier cosa que suceda, no está solo.

Si, porque más que las enfermedades, nos mata la soledad y la indiferencia: es esta y no otros límites, la que quita la voluntad de reaccionar y de vivir.

(Card. Angelo Bagnasco - 22 junio 2008)

Ver

Palabra de Dios de la Carta de Santiago 2,14-22

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: «Vayan en paz, caliéntense y coman», y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.

Sin embargo, alguien puede objetar: «Uno tiene la fe y otro, las obras». A ese habría que responderle:

«Muéstrame, si puedes, tu fe sin las obras. Yo, en cambio, por medio de las obras, te demostraré mi fe». ¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien. Los demonios también creen, y sin embargo, tiemblan
¿Quieres convencerte, hombre insensato, de que la fe sin obras es estéril? ¿Acaso nuestro padre Abraham no fue justificado por las obras, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿Ves cómo la fe no estaba separada de las obras, y por las obras alcanzó su perfección?

Palabra de la Iglesia De la Encíclica “Deus caritas est” n.31

Según el modelo expuesto en la parábola del buen Samaritano, la caridad cristiana es ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad inmediata en una determinada situación: los hambrientos han de ser saciados, los desnudos vestidos, los enfermos atendidos para que se recuperen, los prisioneros visitados, etc. Las organizaciones caritativas de la Iglesia, comenzando por *Caritas* (diocesana, nacional, internacional), han de hacer lo posible para poner a disposición los medios necesarios y, sobre todo, los hombres y mujeres que desempeñan estos cometidos.

Por lo que se refiere al servicio que se ofrece a los que sufren, es preciso que sean competentes profesionalmente: quienes prestan ayuda han de ser formados de manera que sepan hacer lo más apropiado y de la manera más adecuada, asumiendo el compromiso de que se continúe después las atenciones necesarias. Un primer requisito fundamental es la competencia profesional, pero por sí sola no basta. En efecto, se trata de seres humanos, y los seres humanos necesitan siempre algo más que una atención sólo técnicamente correcta. Necesitan humanidad. Necesitan atención cordial. Cuantos trabajan en las instituciones caritativas de la Iglesia deben distinguirse por no limitarse a realizar con destreza lo más conveniente en cada momento, sino por su dedicación al otro con una atención que sale del corazón, para que el otro experimente su riqueza de humanidad.

Palabras de Don Orione

De Un profeta de nuestro tiempo - Las más bellas paginas de Don Orione, pág. 83

Y quisiera hacerme alimento espiritual para mis hermanos que tienen hambre y ser de verdad y de Dios; y quisiera vestir de Dios a los desnudos, dar la luz de Dios a los ciegos y a los ansiosos de mayor luz, abrir los corazones a las innumerables miserias humanas y hacerme siervo de los siervos distribuyendo mi vida a los más indigentes y abandonados; quisiera volverme «el loco» de Cristo y vivir y morir en la locura de la caridad para mis hermanos!

¡Amar siempre y dar la vida cantando al Amor! ¡Despojarme de todo! Sembrar la caridad a lo largo de cada sendero; sembrar a Dios de todas las maneras (…)
(La Congregación) acoge y abraza a todos los que tienen un dolor, pero no tienen quién les dé un pan, un techo, un consuelo; se hace toda para todos para llevar a todos a Cristo.
Servir en los hombres al Hijo del hombre. No a los ricos, sino a los pobres y a los más pobres me ha mandado el Señor. Los desechos de la sociedad, estos son nuestros tesoros, nuestras perlas, nuestros dueños, no son huéspedes, no son asistidos, sino los dueños y nosotros sus servidores, así se sirve al Señor.

Juzgar

Jesús se hace pobre en el diálogo con los pobres, los leprosos, los ciegos, los endemoniados sean ellos del lugar o extranjeros.

Dialoga con la samaritana, con Nicodemo; perdona a la adúltera y a Pedro; se hace luz con los desilusionados en el camino de Emaús.

En esta luz, el cristiano que vive su vocación, tiene necesidad de abrir la mente y el corazón conciente de que el mundo puede cambiar a partir del reconocimiento de la dignidad de cada hombre.

Actuar

- Quienes son los “últimos” en nuestro contexto y de qué manera concreta nos comprometemos frente a ellos…

- De frente al vacío de valores humanos y espirituales, nosotros orionitas, cómo compartimos nuestra riqueza interior?

Oración Salmo 41

Feliz el que se ocupa del débil y del pobre:
el Señor lo librará en el momento del peligro.

El Señor lo protegerá y le dará larga vida,
lo hará dichoso en la tierra
y no lo entregará a la avidez de sus enemigos.

El Señor lo sostendrá en su lecho de dolor
y le devolverá la salud.

Yo dije: "Ten piedad de mí, Señor,
"sáname, porque pequé contra ti".

Mis enemigos sólo me auguran desgracias:
"¿Cuándo se morirá y desaparecerá su nombre?".

Si alguien me visita, habla con falsedad,
recoge malas noticias y las divulga al salir.

Mis adversarios se juntan para murmurar contra mí, y me culpan de los males que padezco, diciendo:

"Una enfermedad incurable ha caído sobre él; ese que está postrado no volverá a levantarse".

Hasta mi amigo más íntimo, en quien yo confiaba, el que comió mi pan, se puso contra mí

Pero tú, Señor, ten piedad de mí;
levántame y les daré su merecido.

En esto reconozco que tú me amas,
en que mi enemigo no canta victoria sobre mí.

Tú me sostuviste a causa de mi integridad, y me mantienes para siempre en tu presencia.

¡Bendito sea el Señor, el Dios de Israel,
desde siempre y para siempre!
¡Amén! ¡Amén!

Para profundizar

- COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, n. 449
- POPULORUM PROGRESSIO, del n. 45 al n. 48 (la asistencia de los débiles)
- SOLLICITUDO REI SOCIALIS, nn. 28-29-32-33-34
- JUAN PABLO II Mensaje Jornada por la Paz año 2000, n. 13 s.

IV° encuentro **la FAMILIA**

Introducción

La sociedad está basada en la familia, la persona está hecha de relaciones que se aprenden en la familia y que configuran la familia.

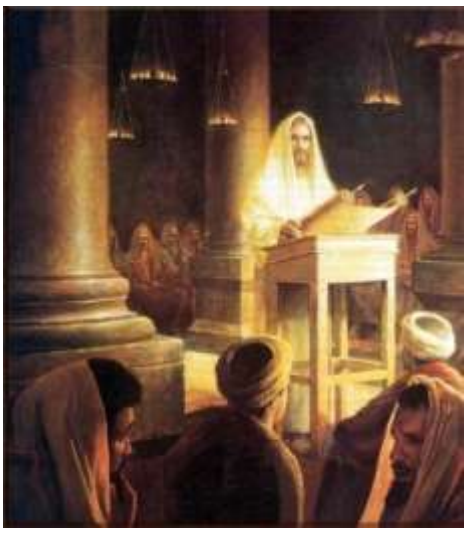
La familia es un bien necesario para el pueblo, un fundamento indispensable para la sociedad y un gran tesoro de los esposos durante toda la vida.

Es un bien insustituible para los hijos, fruto del amor, de la donación total de los padres.

Proclamar la verdad sobre la familia fundada en el matrimonio como "pequeña Iglesia domestica" y santuario de la vida, es una gran responsabilidad que nos compete a todos.

Ver

Palabra de Dios del Evangelio de S. Lucas 2, 41-52



Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él.

Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». Ellos no entendieron lo que les decía.

Él regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Palabra de la Iglesia De la Exhortación Apostólica “Familiaris Consortio”, n.17

(…) la familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa.

Todo cometido particular de la familia es la expresión y la actuación concreta de tal misión fundamental. Es necesario por tanto penetrar más a fondo en la singular riqueza de la misión de la familia y sondear sus múltiples y unitarios contenidos. En este sentido, partiendo del amor y en constante referencia a él, el reciente Sínodo ha puesto de relieve cuatro cometidos generales de la familia:

1) formación de una comunidad de personas;
2) servicio a la vida;
3) participación en el desarrollo de la sociedad;
4) participación en la vida y misión de la Iglesia.

Palabras de Don Orione

De Un profeta de nuestro tiempo. Las más bellas páginas de Don Orione,
ed. San Pablo 1998, pág. 32

Es cristiano y caritativo ocuparse del feminismo, o mejor, *de la familia cristiana*.
Verán que el ataque, hoy todavía disimulado, contra esta fortaleza social que es la familia cristiana, protegida y mantenida gracias a la indisolubilidad del matrimonio, se volverá un ataque furibundo.
El feminismo es una parte, por cierto importantísima, de la cuestión social y nuestro error como católicos ha sido el de haberlo comprendido tarde. Fue un gran error.
El día en que la mujer se libere de todo lo que llamamos su esclavitud, y decida sobre la maternidad según su propio criterio, y opte por ser esposa sin marido y sin obligaciones para con nadie, ese día la sociedad se precipitará en la anarquía peor que la Rusia en el bolchevismo.
Son demasiado pocos todavía los que entienden la cuestión feminista. Confesémoslo francamente, *los católicos hemos tratado el feminismo con una ligereza lamentable.* Los más rigurosos siguen repitiendo todavía hoy los viejos chistes de Molière, las bromas de personajes como Gaudissart. Pero nosotros sabemos que ridiculizando no se mata nada, mucho menos el feminismo, que se ha ido metiendo en todas partes, constituyendo ligas y comités, inspirando revistas y diarios, tratando todas las cuestiones que interesan a la mujer.

Juzgar

La familia es un proyecto de Dios, elevada por Cristo a la dignidad de sacramento.
En un camino de alianza cultiva los valores del amor y de la comunión.
Permanece en el tiempo como comunidad de caridad abierta y sensible a las necesidades materiales y espirituales de cada persona.

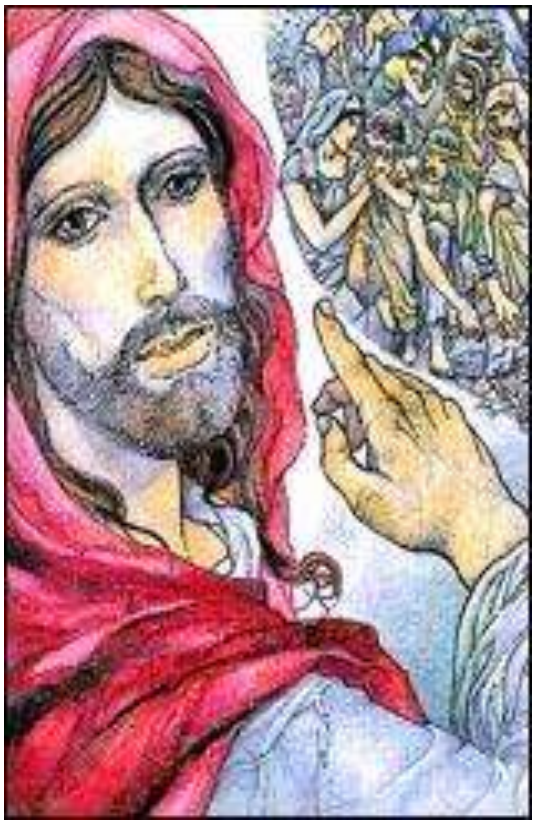
Actuar

Cómo respondemos en el plano personal y comunitario al desafío cultural que la sociedad de hoy nos propone en relación a la familia?

Frente al individualismo imperante, qué ayuda ofrecemos a nuestras familias para ser iglesia doméstica, célula de la sociedad, comunidad educadora…?

Qué contribución debemos dar a la familia para que pueda influir sobre las políticas sociales de cada estado...?

Oración Salmo 77, 2-7



(…) yo voy a recitar un poema,
a revelar enigmas del pasado.
Lo que hemos oído y aprendido,
lo que nos contaron nuestros padres,
no queremos ocultarlo a nuestros hijos,
lo narraremos a la próxima
generación:
son las glorias del Señor y su poder,
las maravillas que él realizó.
El Señor dio una norma a Jacob,
estableció una ley en Israel,
y ordenó a nuestros padres
enseñar estas cosas a sus hijos.
Así las aprenderán las generaciones
futuras y los hijos que nacerán
después;
y podrán contarlas a sus propios hijos,
para que pongan su confianza en Dios,
para que no se olviden de sus proezas
y observen sus mandamientos.

Para profundizar

- GAUDIUM ET SPES, del n. 47 al n. 50
- HUMANAE VITAE, nn. 8-9
- CATECISMO DE LA IGLESA CATOLICA, del n. 2207 al n. 2213

V° encuentro **La SALVAGUARDIA de la CREACIÓN**

Introducción

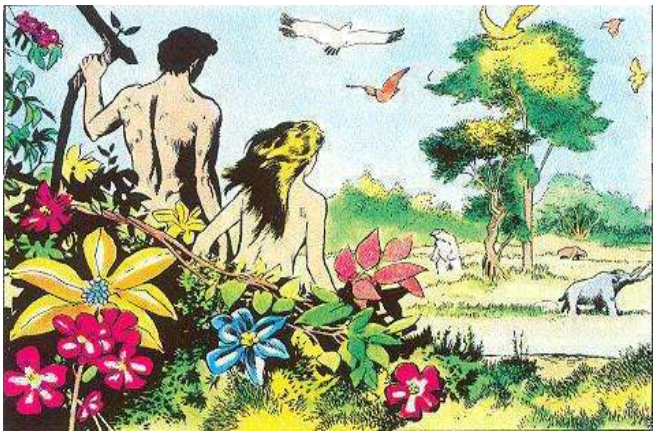
La custodia y la salvaguardia de la creación se han ya convertido en temas muy importantes y presentes en nuestra sociedad.

Hoy, frente a la perspectiva de un desequilibrio ecológico, hay razones absolutas y precisas para atender a la ecología, razones que no se pueden separar del tema de la justicia y de la paz.

La cuestión social y la cuestión ambiental son dos aspectos de una única urgencia.

Ver

Palabra de Dios de la Carta a los Romanos 8, 19-23



En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la plena filiación adoptiva, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de la Iglesia

Del Mensaje en Jornada Mundial de la Paz 2010, n.12

La Iglesia tiene una responsabilidad respecto a la creación y se siente en el deber de ejercerla también en el ámbito público, para defender la tierra, el agua y el aire, dones de Dios Creador para todos, y sobre todo para proteger al hombre frente al peligro de la destrucción de sí mismo.

En efecto, la degradación de la naturaleza está estrechamente relacionada con la cultura que modela la convivencia humana, por lo que «*cuando se respeta la "ecología humana" en la sociedad, también la ecología ambiental se beneficia*». No se puede pedir a los jóvenes que respeten el medio ambiente, si no se les ayuda en la familia y en la sociedad a respetarse a sí mismos: el libro de la naturaleza es único, tanto en lo que concierne al ambiente como a la ética personal, familiar y social.

Los deberes respecto al ambiente se derivan de los deberes para con la persona, considerada en sí misma y en su relación con los demás.

Palabras de Don Orione de los “Escritos de Don Orione” 61, 239

El abandono de la vida del campo es uno de los más grandes flagelos de la sociedad moderna.

Tantos se van para la ciudad, no por desear algo nuevo sino porque el campo no les da lo que necesita un cristiano para vivir: y la moral y el amor a la familia por sí solas no son suficientes para calmar el hambre.

Por lo tanto era necesario desarrollar en medio de la población agrícola una acción benéfica, cristiana, para poner al agricultor en la condición de tener con el menor gasto la mayor producción posible, de modo tal que le resulte agradable la vida de sus mayores, de retenerlo en su casa rodeado de los suyos, sin verlo salir corriendo a invadir las oficinas de la ciudad.

Juzgar

En nuestros días se advierte una creciente conciencia que la paz mundial puede estar amenazada, también por la carencia de un debido respeto por la naturaleza.
La consciencia ecológica no debe ser reprimida, más bien debe ser favorecida, de modo que se desarrolle y madure, expresándose en programas e iniciativas concretas. .

Actuar

- Nuestro ser cristiano se compromete a respetar la naturaleza y el ambiente...

- Somos conscientes que el uso que damos a los recursos naturales debe estar atento al criterio del compartir con equidad?

- Cómo influye nuestro derroche en la explotación del hombre por el hombre y sobre la naturaleza

Oración Salmo 148

¡Aleluya!
Alaben al Señor desde los cielos,
Alábenlo en las alturas,

Alábenlo todos sus ángeles,
alábenlo todos sus ejércitos.

Alábenlo el sol y la luna,
alábenlo todos los astros de luz;

Alábenlo cielos de los cielos
y las aguas por encima de los cielos.

Alaben el nombre del Señor,
pues lo ordenó y fueron creados;

Los puso por los siglos de los siglos
bajo una ley que nunca cambiará.

Alaben al Señor desde la tierra,
monstruos del mar y todos sus
abismos.

Para profundizar

- SOLLECITUDO REI SOCIALIS, n. 34
- CENTESIMUS ANNUS, n. 32
- OCTOGESIMA ADVENIENS, n. 21

VI° encuentro **la PATRIA, comunidad humana**

Introducción

Si la caridad anima a la política, la política deviene caridad y alcanza su verdadero objetivo: el bien personal y social de los ciudadanos. La formación de estructuras justas pertenece al ámbito de la política.

El deber inmediato de operar por un orden justo en la sociedad es propio de los fieles laicos.

Como ciudadanos del Estado, ellos son llamados a participar en primera persona en la vida pública. Benedicto XVI exhorta a "*No renunciar a la múltiple y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común.*

Aunque la expresión específica de la caridad eclesial no pueden nunca confundirse con la actividad del Estado, no es menos cierto que la caridad debe animar la total existencia de los fieles laicos y por ello, también su actividad política vivida como caridad social."

Ver

Palabra de Dios del Evangelio de S. Mateo 22, 15-22

Los fariseos se reunieron entonces para sorprender a Jesús en alguna de sus afirmaciones. Y le enviaron a varios discípulos con unos herodianos, para decirle: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios, sin tener en cuenta la condición de las personas, porque tú no te fijas en la categoría de nadie. Dinos qué te parece: ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no?». Pero Jesús, conociendo su malicia, les dijo: «Hipócritas, ¿por qué me tienden una trampa? Muéstrenme la moneda con que pagan el impuesto». Ellos le presentaron un denario. Y él les preguntó: «¿De quién es esta figura y esta inscripción?». Le respondieron: «Del César». Jesús les dijo: «Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios». Al oír esto, quedaron admirados y, dejando a Jesús, se fueron.

Palabra de la Iglesia De la Constitución Pastoral "GAUDIUM ET SPES" n.75

Colaboración de todos en la vida pública

Es perfectamente conforme con la naturaleza humana que se constituyan estructuras político-jurídicas que ofrezcan a todos los ciudadanos, sin discriminación alguna y con perfección creciente, posibilidades efectivas de tomar parte libre y activamente en la fijación de los fundamentos jurídicos de la comunidad política, en el gobierno de la cosa pública, en la determinación de los campos de acción y de los límites de las diferentes instituciones y en la elección de los gobernantes.

(…)Los cristianos todos deben tener conciencia de la vocación particular y propia que tienen en la comunidad política; en virtud de esta vocación están obligados a dar ejemplo de sentido de responsabilidad y de servicio al bien común, así demostrarán también con los hechos cómo pueden armonizarse la autoridad y la libertad, la iniciativa personal y la necesaria solidaridad del cuerpo social, las ventajas de la unidad combinada con la provechosa diversidad. El cristiano debe reconocer la legítima pluralidad de opiniones temporales discrepantes y debe respetar a los ciudadanos que, aun agrupados, defienden lealmente su manera de ver. (…) nunca, sin embargo, está permitido anteponer intereses propios al bien común.

Hay que prestar gran atención a la educación cívica y política, que hoy día es particularmente necesaria para el pueblo, y, sobre todo para la juventud, a fin de que todos los ciudadanos puedan cumplir su misión en la vida de la comunidad política.

Palabras de Don Orione De la "Lettere di Don Orione" I pg.366

"*No teman apasionar demasiado a los jóvenes para que sientan vivo el deseo de saber, de estudiar, de comprometerse con la lectura, la ciencia, las artes!*
Busquen generarles el deseo de formarse como hombres, de progresar, de superarse e instruirse, que anhelen honrar a Dios en sí mismos, que los ha creado, y de quien somos imagen; que honren la familia, la ciudad nativa y la Patria, que mucho espera de los jóvenes.
Unan siempre estos dos grandes amores: Dios y Patria, e inflámenlos de ellos, así harán prodigios! No separen nunca estos dos grandes sentimientos; será, para los jóvenes, una luz que perdurará para toda la vida".

Juzgar

Toda persona debe ser conciente de la propia identidad que se alimenta de un vínculo directo y continuo con sus raíces.

Nuestra verdadera pertenencia a la patria es la base sobre la cual puede tener lugar un diálogo libre y constructivo con todas las personas de cualquier credo, lengua, pueblo y nación.

Actuar

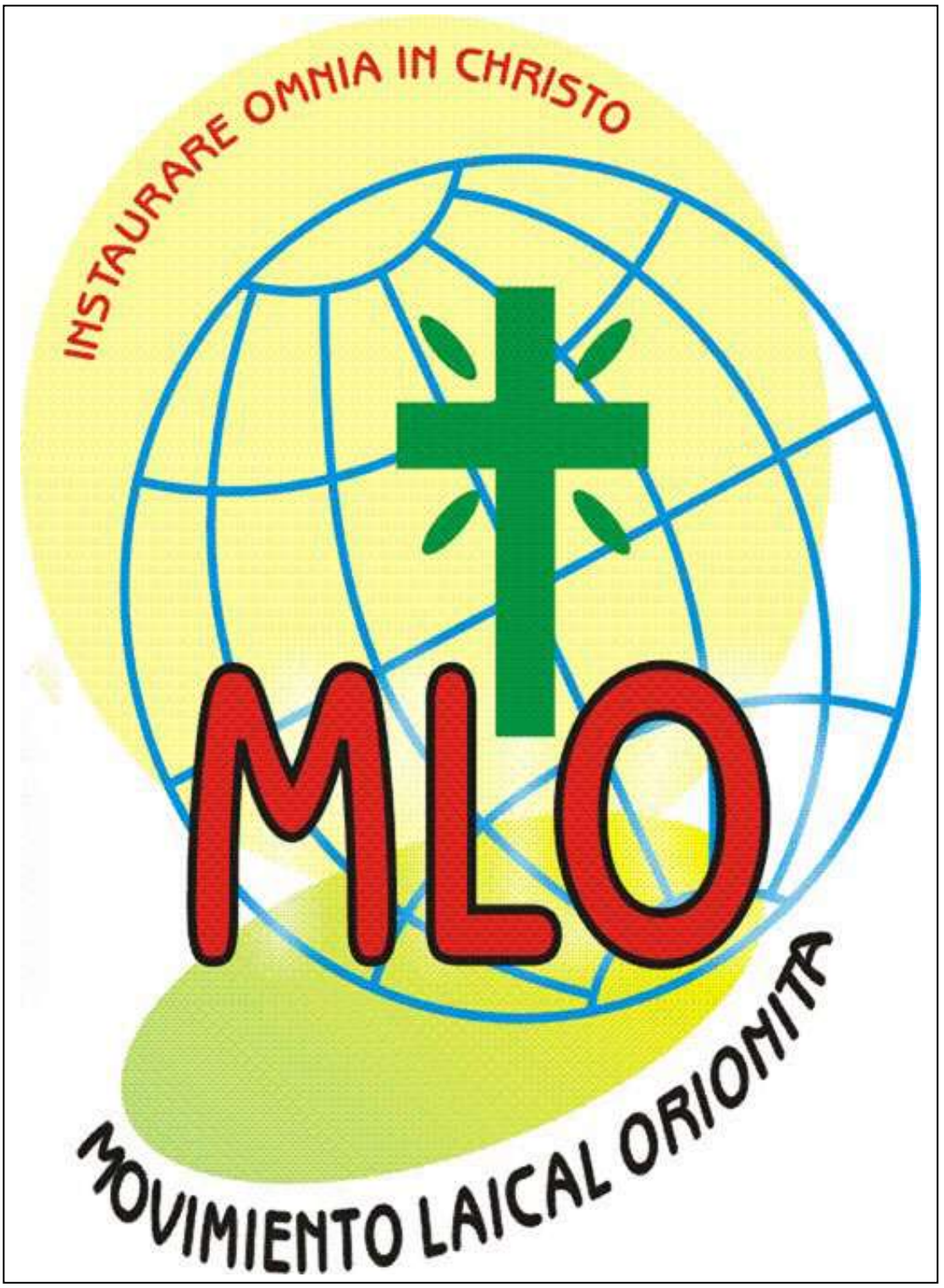
- Frente a la hostilidad de un nacionalismo exasperado, qué respuesta podemos dar a la luz el pensamiento de Don Orione?
- Cómo prepararnos en el espíritu evangélico para dar respuestas políticas claras a los desafíos de la globalización?
- De qué modo acogemos al "otro"?

Oración Salmo 133

¡Qué bueno y agradable
es que los hermanos vivan unidos!
Es como el óleo perfumado sobre la cabeza,
que desciende por la barba
–la barba de Aarón–
hasta el borde de sus vestiduras.
Es como el rocío del Hermón
que cae sobre las montañas de Sión.
Allí el Señor da su bendición,
la vida para siempre.

Para profundizar

- GAUDIUM ET SPES, n. 75 – n. 79 (e)
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, n. 2239 - 2240; n. 2310


INSTAURARE OMNIA IN CHRISTO
MLO
MOVIMIENTO LAICAL ORIONITA